

Jesús camina sobre el mar

También en los Evangelios de san Mateo y san Marcos se narra que Jesús caminó sobre el mar, pero las diferencias de la narración hacen pensar que se trató de otro momento, en que los discípulos se dirigían a Betsaida. Por ejemplo, en su relato, san Mateo es el único en narrar cuando Pedro intentó ir hacia Jesús caminando también sobre el agua, pero sintió miedo y comenzó a hundirse hasta que Jesús lo sostuvo.

San Juan Crisóstomo comenta: «Este milagro es distinto del otro, tiene varias diferencias. Jesús solía repetir el mismo milagro para grabarlo en la mente de la gente y que lo recibieran con gran fe.» (san Juan Crisóstomo, Homilías sobre el Evangelio de san Juan 43,1).

Lo que narra san Juan es más breve y toca otros aspectos, que desde su punto de vista son relevantes para su Evangelio.

Este pasaje contiene «alusiones al Salmo 107, que hace recuento de varias situaciones estresantes en las que Dios ayudó a Su pueblo.» (Martin & Wright, p. 118).

«Después de narrar la multiplicación de los panes y peces, san Marcos y san Mateo narran el episodio donde Jesús camina sobre el agua. San Juan sigue también este orden, quizá para mostrar la relación entre la Pascua y la Nueva Alianza. Luego de comer el cordero, el pueblo de Israel que viajaba con Moisés, cruzó las aguas para escapar de Egipto. Pero a diferencia de ellos, que caminaron sobre tierra seca entre los muros de agua, Jesús camina sobre el agua.» (RA p. 1095).

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E J n 6, 16-21;

6, 16 AL ATARDECER, BAJARON SUS DISCÍPULOS A LA ORILLA DEL MAR, 6, 17 Y SUBIENDO A UNA BARCA, SE DIRIGÍAN AL OTRO LADO DEL MAR, A CAFARNAÚM.

Al atardecer

Recordemos que los momentos del día tienen mucho significado en el Evangelio de san Juan.

En el atardecer declina la luz, va creciendo la oscuridad, que en este Evangelio representa el poder de las tinieblas, del mal.

bajaron sus discípulos a la orilla del mar, y subiendo a una barca

Hace notar san Juan que iban solamente los discípulos.

a Cafarnaúm

Era una población que estaba a unos 33 kilómetros de Caná.

Cuando Jesús fue rechazado en Nazaret (ver Lc 4, 16-30) se estableció en Cafarnaúm (ver Mt 4, 13).

HABÍA YA OSCURECIDO, Y JESÚS TODAVÍA NO HABÍA VENIDO DONDE ELLOS;

Dos datos da san Juan que no anuncian nada bueno: ya era de noche, es decir, reinaba la tiniebla y, lo más preocupante: Jesús no estaba con ellos.

REFLEXIONA:

Quien no tiene a Jesús en su vida, vive en tinieblas. Y tal vez no lo note porque lo rodean muchas luces (de las pantallas de su celular, su computadora, la televisión, el cine, las luces de las tiendas, etc) pero tiene el corazón a oscuras. El mundo mismo está sumido en la oscuridad. Se presenta lo malo

como bueno y lo bueno como malo, reina el caos. San Juan va a dejar claro lo que puede el ser humano sin Dios: nada.

• Esa barca prefigura la Iglesia.

Hace bien san Juan en decir que estaba oscuro, porque Jesús, que es Luz del mundo, no estaba todavía con ellos. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan, 25, 4-7).

16, 18 SOPLABA UN FUERTE VIENTO Y EL MAR COMENZÓ A ENCRESPARSE.

Soplaba un fuerte viento

El lago de Genesaret o mar de Galilea, está rodeado de montañas lo que crea las condiciones propicias para que de un momento a otro, incluso en días despejados de aparente buen clima, se desate un vendaval que provoca fuerte oleaje y se escucha el viento como un aullido que provoca miedo.

Sin Jesús, los discípulos son vulnerables, están a merced de los elementos de la naturaleza, del viento y las olas encrespadas.

• Conforme se aproxima el fin del mundo, aumentan los errores, se multiplican los terrores, abunda la iniquidad y crece la infidelidad. Pero las olas, tormentas y vientos que agitan la nave no son capaces de detener ni de hundir la nave. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 25, 4-7).

REFLEXIONA:

• La oscuridad de la noche los oprimía, flotando como denso humo sobre las rugientes olas y despojándolos de su habilidad para navegar. Los fieros vientos que aullaban sobre sus cabezas, debieron angustiarlos no poco. Y en medio de todo esto, san Juan hace notar que Jesús no estaba todavía con ellos. Éste era el verdadero peligro; la ausencia de Cristo estaba haciendo que el miedo de estos navegantes creciera más y más.

Los que no están con Jesús, enfrentan una feroz tempestad..(Tal vez) su pecado los ha separado del que los puede salvar. Es sobrecogedor estar en esa oscuridad espiritual, recibamos a Jesús. Sólo Él puede librarnos de los peligros y de morir en pecado. (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de san Juan, 3,4).

REFLEXIONA:

• Santo Tomás de Aquino comenta: "Aquel viento es figura de las tentaciones y de la persecución que padecerá la Iglesia por falta de amor. Porque, como dice san Agustín, cuando se enfría el amor, aumentan las olas y la nave zozobra. Sin embargo el viento, la tempestad, las olas y las tinieblas no conseguirán que la nave se aparte de su rumbo y quede destrozada (Sobre Evangelio de Juan, citado en BdN, p. 9638)

REFLEXIONA:

Llama la atención que san Agustín, en el siglo IV, san Cirilo de Alejandría en el siglo V y santo Tomás de Aquino en el siglo XIII, anuncian tempestades para la Iglesia, pero no son anuncios desesperanzadores, porque los tres coinciden en que ésta no zozobrará.

6, 19 CUANDO HABÍAN REMADO UNOS VEINTICINCO O TREINTA ESTADIOS, VEN A JESÚS QUE CAMINABA SOBRE EL MAR Y SE ACERCABA A LA BARCA, Y TUVIERON MIEDO.

veinticinco o treinta estadios

Un estadio medía alrededor de 185 m, así que estaban a unos cuatro o cinco kilómetros de la orilla.

ven a Jesús, que caminaba sobre el mar y se acercaba a la barca

En la Biblia el mar representa las fuerzas del mal. El hecho de que Jesús camine sobre el mar muestra que es Dios, que tiene poder sobre el mar, sobre el mal, que lo domina, que camina sobre él, como dice el salmista: *¿Haré de tus enemigos el estrado donde apoyes los pies?* (Sal 110, 1) es decir, los pisoteará, los vencerá. Y también en otro Salmo dice, dirigiéndose a Dios: *¿Por el mar iba Tu camino, por las muchas aguas Tu sendero, y no se descubrieron Tus pisadas?* (Sal 77, 20).

Ver también Job 9,8;

¿Cómo viene Jesús a Sus discípulos? Caminando sobre las olas, manteniendo la soberbia del mundo bajo Sus pies, aplastando el orgullo de la humanidad. Y así continúa...Se incrementan las tribulaciones, una sobre otra, pero Jesús pasa, caminando sobre las olas. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan, 25, 4-7).

y tuvieron miedo

Las manifestaciones divinas siempre provocan asombro, temor, (ver Ex 3,6; 20,18). Dice la Biblia refiriéndose al momento en que Dios estableció Su Alianza con Abraham, que éste sintió un *¿terror misterioso?* (). No sólo se siente temor porque estas manifestaciones son inesperadas y suelen salirse de la normalidad a la que el ser humano está acostumbrado, sino porque son prueba irrefutable de que Dios está presente y actuante, y ante ello el hombre siente su propia pequeñez y miseria.

6, 20 PERO ÉL LES DIJO: *¿SOY YO. NO TEMÁIS.*

Jesús los tranquiliza de inmediato. San Mateo y san Marcos dicen que cuando los discípulos vieron a Jesús caminando sobre el agua pensaban que era un fantasma.

Pero Él les dijo: ¿Soy Yo...

¿Las palabras *¿Soy Yo?* (o *¿Yo soy?*) evocan aquellas con las que Dios reveló Su nombre a Moisés (ver Ex 3, 14). (BdN, p. 9638).

Al usar esa frase aplicada a Sí mismo está expresando Su divinidad. *¿Una afirmación sustentada en Su exhibición de poder sobre las fuerzas de la naturaleza. En este Evangelio, varias veces se da a Sí mismo Jesús este nombre divino (ver Jn 8, 24,58; 13, 19; 18,6). Ver C.C.E. # 213. (Hahn, p. 113).*

No temáis

Esta es una de las frases más repetidas a lo largo de toda la Biblia. Dios se la pasa invitando al ser humano a no tener miedo, a percibir que Él está a su lado y a no tener miedo. (Ver Gen 15, 1; 26, 24; Jue 6, 22-23; Dan 10, 12; Lc 1, 30; Ap 1,17).

REFLEXIONA:

En tiempos de Jesús los judíos creían que en las profundidades del mar vivían demonios o monstruos marinos...En medio de las tormentas de nuestra vida, confiamos en Dios, que nos dice: *¿Soy Yo?* no temas. Jesús puede dominar los demonios y monstruos en nuestra vida. No importa qué tan agobiantes sean las tormentas, Él camina sobre el agua y nos pone a salvo. (RA, p. 1107).

REFLEXIONA:

Es significativo que en revelaciones privadas como la del Sagrado Corazón de Jesús y la del Señor de la Divina Misericordia, Jesús pide prácticamente lo mismo: que no temamos, que confiemos en Él.

A santa Margarita le enseñó la jaculatoria: *“Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío”,* y a santa Faustina Kovalzka le pidió que en el cuadro en el que se pintara Su imagen, se colocara la inscripción: *“Jesús, confío en Ti”*.

No se puede enfatizar lo suficiente la grandísima importancia que da Jesús a que confiemos en Él, que nos abandonemos a Sus brazos con la certeza de que Él hará o permitirá lo que sea mejor para nosotros. Por nosotros mismos no podemos salir adelante, nos embaten las olas, amenazan con hundirnos y nos llenan de miedo. Hemos de mantener la mirada fija en Jesús y el corazón confiado en Él.

6, 21 QUISIERON RECOGERLE EN LA BARCA, PERO EN SEGUIDA LA BARCA TOCÓ TIERRA EN EL LUGAR A DONDE SE DIRIGÍAN.

Misteriosamente se vieron de pronto ya en la orilla, a salvo.

Recuerda lo que dice el Salmo 107: *“Él los llevó al puerto anhelado”* (Sal 107, 30).

REFLEXIONA:

“En seguida llegaron, aunque no habían recorrido sino la mitad del camino...Notable episodio en que se ve que el miedo les había impedido aceptar a Jesús. Cuando le perdemos el miedo y lo recibimos en nuestra navicilla llegamos felizmente al puerto. (san Beda el venerable, citado en BdS, p, 3438).

REFLEXIONA:

Antes de esta escena *“la gente aclamó a Jesús como profeta y querían hacerlo rey (ver Jn 6, 14-15). Para evadirla, Jesús subió a la montaña. Aunque Jesús sí es el profeta y rey prometido, no lo es de la manera como lo piensa el pueblo. Al multiplicar el pan y al caminar sobre el agua se revela como el Señor, que dice y hace cosas atribuidas sólo a Dios en la Sagrada Escritura...Es el Señor que alimenta a Su pueblo y camina sobre el agua, desplegando así Su poder sobre la Creación.”* (Martin & Wright, p. 119).

“Cuando estamos en medio de las olas de la aflicción, Cristo aparece inesperadamente y nos libra del miedo y del peligro. Por su inefable poder cambia nuestro horror en gozo.

Cuando parece que no hay esperanza, si Cristo aparece y nos mira, salimos adelante.” (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de san Juan, 3,4).

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). *¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?*